

## Los corpus orales en la investigación pragmática: el caso de la locución *un poco*

BEATRIZ MÉNDEZ GUERRERO  
*Universidad Autónoma de Madrid*  
beatriz.mendez@uam.es

**Resumen:** La investigación lingüística basada en corpus ofrece datos empíricos esenciales para identificar patrones recurrentes y llegar a interpretaciones certeras en los estudios pragmáticos. En este artículo, se evidencia la utilidad de tres corpus orales (PRESEEA-Palma, Val. Es.Co. y COJEM) en el estudio de la locución *un poco* en español. Para realizar la investigación, se ha partido de la metodología cualitativa y cuantitativa, la cual ha permitido examinar los usos, valores y frecuencias de la expresión, así como explorar sus variantes morfológicas. Los resultados del estudio sugieren que se puede establecer una distinción entre usos semánticos con carácter cuantificador de la locución y usos pragmáticos con valores como atenuador, intensificador, aproximativo y reformulador (Vigara Tauste 1992; Fuentes y Alcaide 2002; Matte Bon 1995; Briz 2005; NGLE 2009; Mariottini 2012; Repede 2023, 2024). Asimismo, indican que el género discursivo y las variables sociales de los hablantes inciden parcialmente en el uso que se hace de la locución. Las conclusiones del trabajo llevan a pensar que los corpus aportan información crucial para la investigación comunicativa y que constituyen una herramienta fundamental para los investigadores.

**Palabras clave:** pragmática, corpus orales, *un poco*, *un poquito*, usos semánticos, usos pragmáticos.

### Oral corpora in pragmatic research: the case of the expression *un poco*

**Abstract:** Corpus-based linguistic research provides essential empirical data for identifying recurring patterns and arriving at accurate interpretations in pragmatic studies. This article demonstrates the utility of three oral corpora (PRESEEA-Palma, Val. Es.Co. and COJEM) in studying the expression *un poco* in Spanish. The research employs both qualitative and quantitative methodologies, allowing for an examination of the uses, values, and frequencies of the expression, as well as an

exploration of its morphological variants. The study's results suggest that a distinction can be made between semantic uses with a quantifying character and pragmatic uses with attenuating, intensifying, approximative, and reformulating values (Vigara Tauste 1992; Fuentes y Alcaide 2002; Matte Bon 1995; Briz 2005; NGLE 2009; Mariottini 2012; Repede 2023, 2024). They also suggest that the discursive genre and social variables of the speakers partially influence the use made of the expression. The study's conclusions indicate that corpora provide crucial information for communicative research and constitute a fundamental tool for researchers.

**Keywords:** pragmatics, oral corpora, *un poco*, *un poquito*, semantic uses, pragmatic uses.

## 1. Introducción: los corpus orales en la investigación pragmática<sup>1</sup>

Cada vez se ve más clara la necesidad de estudiar los fenómenos lingüísticos a partir de datos empíricos que, en cantidad suficiente, proporcionen evidencias de las características del objeto de estudio y de la realidad que se quiere observar. La lingüística basada en corpus ha permitido establecer una relación entre la teoría y los datos para comprobar ideas que anteriormente se fundamentaban muchas veces en las impresiones del investigador. También ha hecho más sencillo el análisis contrastivo entre lenguas, variedades lingüísticas y variables de cualquier tipo, así como la exploración de los aspectos cuantitativos y probabilísticos (Torruella y Llisterri 1999; Jucker, Schneider y Bublitz 2018).

Los corpus lingüísticos incluyen desde pequeñas compilaciones de datos específicos, seleccionados manualmente, hasta enormes colecciones (semi)automáticas de datos disponibles electrónicamente; desde datos formateados y anotados para un objetivo de investigación concreto hasta corpus más generales; y desde corpus exclusivamente basados en texto hasta corpus con archivos de audio y vídeo (Landert *et al.* 2023). La lingüística de corpus ofrece algunas ventajas que, de acuerdo con Landert *et al.* (2023: 7-8), pueden resumirse en cinco puntos: (1) la búsqueda de patrones, puesto que son conjuntos de datos bien definidos que permiten la identificación de patrones recurrentes; (2) la

<sup>1</sup> Esta investigación ha sido posible gracias a los proyectos Corpus de composicionalidad e informatividad léxica: anotación, análisis y aplicaciones (INFOLEXIS) (referencia PID2022-138135NB-I00) y Estudio de los condicionantes sociales del español actual en el centro y norte de España: nuevas identidades, nuevos retos, nuevas soluciones (referencia PID2023-148371NB-C42), financiados por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por el FSE.

sistematicidad, ya que los corpus incluyen muestras que representan el uso de la lengua en una variedad o dominio determinado de forma sistemática; (3) la generalización, pues las observaciones de patrones recurrentes en diferentes conjuntos de datos permiten generalizar los hallazgos para el uso de la lengua, siempre que el corpus se compile a partir de un muestreo representativo; (4) la reproducibilidad, en la medida en que los datos del corpus sean accesibles para otros investigadores y las explicaciones metodológicas se presenten con suficiente detalle; y (5) la transparencia, cuando se use una metodología lingüística de corpus bien establecida y suficientemente detallada para que pueda reproducirse.

En la investigación pragmática, son especialmente útiles los corpus orales conformados por muestras de lengua hablada. Estos corpus constituyen, actualmente, la base de la descripción, explicación y teorización lingüística en cualquiera de los niveles de la lengua. Son numerosos los corpus orales que existen ahora para el estudio del español. Destacan, por ejemplo, los corpus PRESEEA, Val.Es.Co., CORPES XXI, COSER, COLA, C-Oral-Rom, COJEM y, en menor proporción, el CREA, entre otros. De los anteriores, resultan muy interesantes para la pragmática los corpus orales que recogen muestras de habla coloquial y espontánea. Estos representan el género más natural y cotidiano de los hablantes y son, asimismo, los que dan cuenta en mayor medida de cómo emergen las nuevas estructuras lingüísticas y de cómo se producen los procesos de gramaticalización y lexicalización que originan el cambio lingüístico (Recalde y Vázquez 2009).

Ahora bien, la compilación de estos corpus no está exenta de problemas y la mayoría de los investigadores que recogen muestras de este tipo se enfrentan a obstáculos éticos, a «dificultades técnicas y metodológicas que supone recabar muestras de conversación natural» (Recalde y Vázquez 2009: 53) y a largos periodos de recolección. Asimismo, los corpus todavía tienden a caracterizarse «por la falta de acceso al contexto, privilegiando los resultados cuantitativos sobre la interpretación cualitativa y centrándose en las formas lingüísticas más que en sus funciones, todo lo cual puede dificultar los estudios pragmáticos» (Landert *et al.* 2023: la traducción es nuestra).

Este trabajo tiene como objetivo principal realizar un estudio pragmático de la locución *un poco* en español a partir del análisis de tres corpus orales: PRESEEA-Palma, Val.Es.Co. y COJEM. Con ello se pretende mostrar la utilidad de los corpus orales como herramientas para la recogida de datos y el estudio lingüístico.

## 2. La locución *un poco*

La expresión *un poco* se describe en la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE 2009) como una locución cuantificadora que, desde una perspectiva nocional, presenta usos semánticos y usos pragmáticos. En el caso de los primeros, el verbo restringe semánticamente su complemento directo como en el ejemplo *Había un poco de comida en el frigorífico* (§ 20.8d), donde *un poco* se refiere a la comida y expresa únicamente cantidad pequeña. En los segundos, la información pragmática se obtiene en el entorno discursivo y actúa tanto en el nivel del contenido proposicional como en el nivel ilocutivo o de fuerza del acto, ya que puede dar lugar a procesos de modificación performativa. Es lo que ocurre en *Dame un poco de tu bocadillo*, donde *un poco* pretende aumentar la vaguedad expresiva y disminuir la fuerza de la petición (Vigara Tauste 1992; Fuentes y Alcaide 2002; Matte Bon 1995; Briz 2005; NGLE 2009; Mariottini 2012; Repede 2023, 2024).

Los valores de la locución se han establecido a lo largo de las últimas décadas. A los valores de frecuencia (*Le gusta pasar un poco de tiempo en casa*), intensidad (*Se esfuerza un poco*) y tiempo (*Viene un poco tarde*), propuestos por Matte Bom (1995) y la NGLE (§ 20.8c), se añaden los de intensificador escalar (*Es un poco maleducado*), atenuador (*Llegaré un poco tarde*), aproximador (*La sintaxis es un poco como las matemáticas*), operador modal-enunciativo (*Aproximémonos un poco al concepto de interlengua*) y reformulador (*Vivir en el campo me parece aburrido, puedes entretenerte solo hasta cierto punto, un poco pasear, tomar el fresco, pero ya*), estudiados por Vigara Tauste (1992), Haverkate (1994), Sánchez (1999), Fuentes y Alcaide (2002), Briz (2005), Sedano y Guirado (2009), Mariottini (2012) y Repede (2023, 2024), entre otros.

Haverkate (1994) explica que *un poco* tiene valor mitigador cuando se intenta disminuir el valor peyorativo de lo expresado o atenuar la calificación negativa que se hace de una persona u objeto. Un ejemplo de este valor sería el observado en *¿Me dejarías un poco de dinero?* Este uso se encuentra igualmente en otras lenguas, entre ellas el francés (*un peu*), como explica Ducrot (1970). Por otra parte, se puede recurrir a la locución *un poco* cuando lo que se pretende es intensificar el referente (Fuentes y Alcaide 2002; Sedano y Guirado 2009; Mariottini 2012; Repede 2023, 2024). En estos casos, *un poco* transforma lo dicho en una propiedad negativa. Este *un poco* atenúa la propiedad que modifica, como explica Mariottini (2012), pero al mismo tiempo provoca un efecto pragmático de realce o intensificación, tal y como se aprecia en *Estás siendo un poco exagerado, ¿no te parece?* Dicha propiedad se puede intensificar aún más con el uso del diminutivo *Estás siendo un poquito exagerado, ¿no te parece?* (Sedano y Guirado 2009).

El valor aproximativo, descrito por Fuentes y Alcaide (2002), alcanza para Mariottini (2012) una doble dimensión: una oracional, muy cerca de otros aproximativos como *casi*, *una especie de*, *en cierta medida*, que, como se aprecia en *La vasija parece un poco romana*, indican cercanía a un punto tomado como referencia (Schwenter y Pons Bordería 2005); y otra conversacional, en el interior de una secuencia de apertura y tras un verbo imperativo exhortativo con la que se pretende seleccionar un tópico discursivo y un participante, como en el caso de *Vamos a hablar ahora un poquito de las diversas técnicas de formulación*.

También se ha descrito para *un poco* un uso modal-enunciativo que aparece normalmente en situaciones formales o no estrictamente coloquiales. Se considera un modalizador que pretende hacer un uso afectivo del discurso para amenizarlo o mostrar proximidad con el destinatario (Fuentes y Alcaide 2002; Mariottini 2012). Un ejemplo de este tipo sería el propuesto por Mariottini (2012), *Lo que tiene un poquito de misterio es que...*, expresado durante una comunicación académica. Por último, Repede (2023, 2024) asigna un valor reformulador a la expresión *un poco* en los casos en los que sirve para definir un concepto o una idea cuando el hablante considera que no están quedando claros. Este valor es el que se observa, por ejemplo, en *Estudiar matemáticas es relativamente sencillo, es un poco que tienes que recordar lo que ya sabes*.

La locución *un poco* presenta, además, algunas restricciones y preferencias de uso según la situación comunicativa, el registro o la variedad dialectal del hablante, tal y como sugiere la NGLE (2009: § 20.8i). En el español coloquial de Colombia y Venezuela, por ejemplo, se utiliza a veces con el sentido de *mucho* o *bastante* en expresiones eufemísticas del tipo *Es un poco tonto* o *Está un poco borracho*. Con la incorporación del diminutivo *-ito* (*Es un poquito burra*), se acentúa, además, la cualidad negativa que se predica ('es muy burra' o 'es burrísima'). También se admite en estas variedades el uso de la locución para expresar cantidad superior a la normal como en el ejemplo *En el concierto había un poco de gente*, en el sentido de 'mucha gente'. En el español de Chile, las Antillas y algunos países centroamericanos, como Costa Rica, se utiliza la expresión *un buen poco* como equivalente a *mucho* (*Todos sabemos que falta un buen poco para eso*).

Hasta el momento, se han registrado un buen número de variantes morfológicas de la expresión. Destacan en este sentido *un poquico*, *un poquín*, *un poquino*, *un poquitico*, *un poquillo*, *un poquitillo*, *un poquitín*, *un poquitito*, *un poquito*, *un poconón* y *un poconotóncon* con sus variantes de género y número (NGLE 2009: § 9.2e). En los corpus orales manejados en esta investigación, solo se han registrado casos de *un poco* y *un poquito*. En los siguientes apartados, se presenta el análisis de los corpus PRESEEA-Palma, Val.Es.Co. y COJEM para determinar el uso que se realiza en español de la expresión *un poco* y su variante morfológica *un poquito*.

### 3. Metodología

Para realizar el estudio se ha partido del análisis de tres corpus orales que reflejan la producción oral de hablantes españoles de la variedad castellana. En primer lugar, se ha recurrido al estudio de los casos de la locución *un poco* y su variante morfológica *un poquito* en el corpus PRESEEA-Palma, compuesto por 54 entrevistas semidirigidas de unos 45 minutos de duración. Los informantes de la muestra están estratificados por edad, sexo, nivel de instrucción y grupo etnolingüístico. El segundo corpus manejado ha sido el Val.Es.Co., que cuenta con un total de 72 conversaciones coloquiales también estratificadas por edad, sexo y clase social. Por último, se ha utilizado el corpus COJEM organizado en torno a 7 conversaciones espontáneas de casi 3 horas de duración (en total 20 horas de grabación) entre mujeres y hombres jóvenes con estudios universitarios. Con la selección de estos tres corpus, se ha pretendido, por una parte, controlar el origen de los informantes (hablantes de castellano de la zona oriental de España) y, por otra, permitir el contraste entre dos géneros textuales orales —la conversación y la entrevista semidirigida— para la identificación de fenómenos discursivos similares y diversos relacionados con estos géneros. Véase la información detallada sobre cada uno de los corpus en la Tabla 1 (siguiente página).

El análisis se ha centrado en determinar los usos semánticos y pragmáticos de la locución *un poco* y su variante morfológica *un poquito* que utilizan los hablantes de las muestras y en medir los valores que le otorgan a cada caso. El estudio sigue una metodología mixta de tipo cualitativo-cuantitativo, si bien, por limitaciones de espacio, no se ha tenido en cuenta las variables sociales que, probablemente, incidirán en algunos de los usos observados. No obstante, se mencionarán algunas de estas incidencias en los resultados para dar cuenta de su posible influencia. En el estudio, se han analizado todos los casos de *un poco* y *un poquito* registrados en los tres corpus, a excepción de los usos cortados o los casos registrados en pasajes inciertos de las grabaciones.

	PRESEEA-Palma	Val.Es.Co.	COJEM
Tamaño de la muestra	54 entrevistas de 45 minutos (2 430 minutos aproximadamente)	72 conversaciones en su mayoría coloquiales (1707 minutos aproximadamente)	7 conversaciones coloquiales de 3 horas (3 330 minutos aproximadamente)
Estratificación	54 informantes: Sexo: 27 mujeres y 27 hombres Edad: 18 jóvenes (18-34 años); 18 adultos (35-55 años); y 18 mayores (más de 55 años) Nivel de instrucción: 18 con estudios primarios, 18 con estudios secundarios; y 18 con estudios universitarios. Grupo etnolingüístico: 18 castellanohablantes; 18 catalanohablantes; y 18 bilingües equilibrados	226 informantes: Edad: 86 jóvenes (18-34 años); 28 adultos (35-55 años); y 24 mayores (más de 55 años) Clase social: 38 baja, 132 media y 56 alta La estratificación por sexo y grupo etnolingüístico puede consultarse en cada una de las fichas técnicas de las conversaciones	10 informantes: Sexo: 5 mujeres y 5 hombres Edad: menores de 25 años Nivel de instrucción: estudios universitarios Grupo etnolingüístico: castellanohablantes
Fecha de recogida	Entre 2010 y 2014	Entre 1994 y 2022	Entre 2010 y 2012
Acceso	<a href="https://www.corpusmallorca.es/preseea/">https://www.corpusmallorca.es/preseea/</a>	<a href="https://www.valesco.es/#/pages/cod_hj3y7hwvuua-jtlkq0ik/cod_fa393ih5l4ix9zssv7">https://www.valesco.es/#/pages/cod_hj3y7hwvuua-jtlkq0ik/cod_fa393ih5l4ix9zssv7</a>	<a href="https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/25298">https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/25298</a>

Tabla 1. Información sobre los corpus orales utilizados en el estudio

#### 4. Resultados y discusión de los usos de *un poco* y *un poquito* en los corpus PRESEEA-Palma, Val.Es.Co. y COJEM

El apartado de resultados y discusión está dividido en dos partes. En primer lugar, se presenta el análisis discursivo de *un poco* y *un poquito*, atendiendo los usos globales y estableciendo una distinción entre los usos semánticos y los pragmáticos. Y, posteriormente, se examinan los valores de la locución y su variante morfológica de los que los informantes han hecho uso: atenuador, intensificador, aproximativo y reformulador (Fuentes y Alcaide 2002; Sedano y Guirado 2009; Mariottini 2012; Repede 2023, 2024, entre otros).

#### 4.1. Análisis discursivo de un poco y un poquito en los corpus analizados

El primer dato reseñable de la investigación es que se han registrado un total de 916 casos de *un poco* y *un poquito* en los tres corpus estudiados. Predomina claramente el uso de *un poco* y, en menor medida, de *un poquito* en el corpus de entrevistas PRESEEA-Palma, frente a los usos de estas expresiones en los corpus conversacionales Val.Es.Co. y COJEM. La distribución de los casos puede consultarse con detalle en la Tabla 2:

	PRESEEA-Palma	Val.Es.Co.	COJEM
<i>un poco</i>	564 (61,6 %)	59 (6,4 %)	110 (12 %)
<i>un poquito</i>	157 (17,1 %)	18 (2 %)	8 (0,9 %)
<b>Total</b>	<b>721 (78,7 %)</b>	<b>77 (8,4 %)</b>	<b>118 (12,9 %)</b>

Tabla 2. Frecuencias de uso de un poco y un poquito.

Atendiendo a la duración de las muestras estudiadas, 2 430 minutos aprox. del corpus PRESEEA-Palma, 1 707 minutos aprox. del corpus Val.Es.Co. y 3 330 minutos aprox. del corpus COJEM, se observa que la proporción en el uso de *un poco* en los dos corpus orales espontáneos (Val.Es.Co. y COJEM) apenas difiere. En Val.Es.Co., se localiza un caso de la locución *un poco* cada 28,9 minutos de grabación y, en el COJEM, cada 30,3 minutos. Esta proximidad en los resultados no se halla, sin embargo, en el caso de *un poquito*, donde la diferencia entre los corpus es mucho mayor: un caso cada 94,8 minutos en Val.Es.Co. y un caso cada 416,2 minutos en el COJEM. Como se apunta más abajo, es posible que el uso menor de *un poquito* que hacen los informantes del COJEM tenga que ver con las características sociológicas de los individuos de la muestra: jóvenes menores de 25 años con estudios universitarios. No obstante, es necesario mostrarse cautos en el análisis actual y, por ello, será necesario realizar estudios más exhaustivos en el futuro que confirmen o desmientan esta afirmación y permitan determinar si nos encontramos o no ante un cambio lingüístico en marcha impulsado por los jóvenes.

En cuanto a la frecuencia de uso de la expresión *un poco* y su variante *un poquito* en el corpus PRESEEA-Palma, como se ha indicado ya, la proporción por minuto es mucho mayor que en los otros dos corpus analizados (un caso cada 3,4 minutos en la expresión *un poco* y un caso cada 15,5 minutos en *un poquito*). Posiblemente haya incidido en esta diferencia el hecho de que las muestras del primer corpus y de los últimos pertenezcan a géneros textuales diferentes (la entrevista semidirigida con grabación consciente en el primer caso y la conversación espontánea con grabación secreta en los últimos). Esta línea argumental se relaciona con la de otras investigaciones previas que



asocian diferencias discursivas, por ejemplo en el uso de la atenuación, con el género discursivo (entrevista semidirigida o conversación) en el que se enmarca la enunciación (Estellés y Cabedo, 2017).

Si nos centramos ahora en los usos semánticos y pragmáticos registrados en la muestra, se aprecia que predominan los pragmáticos, con 628 casos totales (68,6 %), sobre los semánticos, con 288 casos (31,4 %), lo cual sugiere una consolidación de los usos pragmáticos de la locución. Estos resultados coinciden con la tendencia observada en *un poco* por Repede (2023, 2024) en el corpus PRESEEA-Sevilla y con los usos registrados, en PRESEEA-Palma, en otras expresiones como *lo que pasa es que* (Méndez, 2022). Como decimos y como se aprecia también en las Tablas 3 y 4, la frecuencia de los usos pragmáticos duplica a la de los usos semánticos, si bien la proporción de la locución *un poco* y su variante morfológica *un poquito* se mantiene constante y equilibrada respecto a la presentada en la Tabla 2, lo cual demuestra la consistencia de los datos:

	PRESEEA-Palma	Val.Es.Co.	COJEM
<i>un poco</i>	189 (65,6 %)	14 (4,9 %)	21 (73 %)
<i>un poquito</i>	54 (18,7 %)	9 (3,1 %)	1 (0,3 %)
<b>Total</b>	<b>243 (84,4 %)</b>	<b>23 (8 %)</b>	<b>22 (7,6 %)</b>

Tabla 3. Frecuencias de usos semánticos de *un poco* y *un poquito*.

	PRESEEA-Palma	Val.Es.Co.	COJEM
<i>un poco</i>	375 (59,7 %)	45 (7,2 %)	89 (14,2 %)
<i>un poquito</i>	103 (16,4 %)	9 (1,4 %)	7 (1,1 %)
<b>Total</b>	<b>478 (76,1 %)</b>	<b>54 (8,6 %)</b>	<b>96 (15,3 %)</b>

Tabla 4. Frecuencias de usos pragmáticos de *un poco* y *un poquito*.

Las mayores frecuencias de usos semánticos de *un poco* y *un poquito* se producen en el corpus PRESEEA-Palma, coincidiendo con lo que ya se vio en los datos globales (Tabla 2). Llama la atención el uso de la expresión *un poquito*, tanto en los usos semánticos como en los pragmáticos, en mayor medida, en el corpus Val.Es.Co., que cuenta con una muestra estratificada por edad y nivel formativo, frente a la del corpus COJEM, constituido únicamente por mujeres y hombres jóvenes con estudios universitarios. Es posible, como se indicaba anteriormente, que este resultado se vea afectado por las variables edad y nivel de instrucción de los informantes, coincidiendo con lo que ya se ha visto en otros estudios sobre el diminutivo en español en los corpus PRESEEA (Paredes, 2011; León-Castro, 2020; León-Castro y Jiménez, 2022, Repede, 2023, entre otros).

Para profundizar en esta idea, contrastamos a continuación los casos registrados en el corpus PRESEEA-Palma con los resultados de los estudios previamente citados, realizados sobre los corpus

PRESEEA-Madrid y PRESEEA-Sevilla. En primer lugar, resulta reseñable que, en el PRESEEA-Palma, sean el segundo y tercer grupo de edad los que utilizan *un poquito* con mayor frecuencia, dato que se ve reforzado en el corpus COJEM, exclusivamente de jóvenes mallorquines, que presenta frecuencias muy bajas (Tabla 4). Este resultado contraviene, sin embargo, lo observado por Paredes (2011) en el corpus PRESEEA-Madrid o por León-Castro (2020), León-Castro y Jiménez (2022) y Repede (2023) en el corpus PRESEEA-Sevilla, donde eran los jóvenes los propulsores del uso del diminutivo *-ito*. No obstante, conviene mostrarse cautos con esta diferencia al tratarse de estudios con planteamientos distintos. Respecto al nivel formativo, sí se observan más similitudes entre los datos registrados en el presente estudio y los consultados en estudios previos, pues son los informantes con estudios superiores/universitarios los que más utilizan *un poquito*, al igual que ocurría en Paredes (2011) con la variedad del castellano madrileño y Repede (2023) en la variedad andaluza. En León-Castro (2020) y León-Castro y Jiménez (2022), en cambio, fue el grupo de hablantes sevillanos con menor formación educativa quien utilizó con una frecuencia mayor el diminutivo *-ito*. Queda pendiente, pues, la revisión de este resultado, atendiendo las diferencias diastráticas y diatópicas.

En otro orden de cosas, en lo que se refiere a los usos semánticos registrados en la muestra, estos funcionan, tal y como se explicó anteriormente, como cuantificadores estrictos en combinación con sustantivos no contables, adjetivos o adverbios o complementando a un verbo, en consonancia con lo observado en la NGLE:

- (1) I: pues sí / hasta que me aclare **un poco** / y nada / que no he tenido muy buena experiencia la verdad (PRESEEA-Palma).
- (2) I: **un poco** / bueno **un poco** de mantenimiento / **un poco** de pesas / luego miro **un poco** de natación / también a veces voy a correr / **un poco** de todo / hasta hace 2 años siempre he jugado a fútbol (PRESEEA-Palma).

La locución expresa, en estos casos, cantidades pequeñas de alguna propiedad. En las situaciones en las que los usos de la locución tienen un valor pragmático, la noción va más allá del significado cuantificador proposicional y añade al enunciado una fuerza ilocutiva potencialmente perlocutiva:

- (3) I: estaba muy mal distribuida porque es un edificio muy antiguo y **un poco** mal construido y estaba / estaba muy mal distribuida y mi padre (chasquido de boca) se encaprichó mi padre es constructor / y se le encaprichó // y porque él él es

muy artista y él / como artista que es / es muy cuco y lo quiso ///(1) todo hacer a su gusto // y la verdad es que le quedó muy bonito (PRESEEA-Palma).

- (4) I: me parece **un poco** locura / no sé / ya te digo yo creo que para tener un hijo / yo mi idea es esperar a que / bueno no sé cuántos años tendré / pero la cuestión es que / quiero tener una situación económica / buena (PRESEEA-Palma).

En los ejemplos (3) y (4), la locución se usa para tratar de mitigar o, como explica Vigara Tauste (1992: 393), de «matizar la expresión del significado para atenuar los efectos del sentido para conseguir una mayor aceptación de lo que decimos por parte de nuestro/s interlocutor/es».

#### 4.2. Valores de un poco y un poquito en los corpus analizados

Si nos centramos ahora en los valores de la expresión *un poco* y su variante morfológica *un poquito*, también observamos resultados reseñables. Como se aprecia en la Tabla 5, el valor más frecuente en los corpus analizados es el atenuador con un total de 372 casos (59,2 %), como también se observó en Repede (2023, 2024). Le siguen el valor intensificador con 113 casos (18 %), el aproximativo con 94 casos (15 %) y el reformulador con 49 casos (7,8 %).

		PRE- SEEA-Palma	Val.Es.Co.	COJEM
Intensificador	<i>un poco</i>	82 (13,1 %)	6 (1,1 %)	10 (1,7 %)
	<i>un poquito</i>	13 (2,1 %)	0 (0 %)	2 (0,4 %)
Atenuador	<i>un poco</i>	182 (28,9 %)	36 (5,5 %)	56 (9 %)
	<i>un poquito</i>	84 (13,4 %)	9 (1,4 %)	5 (0,9 %)
Aproximativo	<i>un poco</i>	73 (11,5 %)	2 (0,4 %)	14 (2,5 %)
	<i>un poquito</i>	5 (0,8 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
Reformulador	<i>un poco</i>	38 (6,1 %)	1 (0,2 %)	9 (1,4 %)
	<i>un poquito</i>	1 (0,2 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
<b>Total</b>		<b>478 (76,1 %)</b>	<b>54 (8,6 %)</b>	<b>96 (15,9 %)</b>

Tabla 5. Frecuencias de los valores de un poco y un poquito.

Respecto a las proporciones de uso de *un poquito* en relación con los valores de la locución, se aprecia una clara preferencia por la variante morfológica con el valor atenuador frente al resto de los valores. Este resultado se observa principalmente en el corpus PRESEEA-Palma, aunque la tendencia se repite en Val.Es.Co. y en el COJEM. No se han localizado casos de *un poquito* para el resto de los valores en los corpus conversaciones, salvo dos casos en el COJEM con valor intensificador, que permiten aumentar el grado de intensificación (Sedano y Guirado

2009). Esta tendencia, tan similar en los tres corpus, sugiere que la variante morfológica *un poquito* está muy focalizada en los usos atenuadores de la locución.

El valor atenuador es el más versátil de todos, pues, como ya observaron Haverkate (1994) y Matte Bon (1995), la mitigación puede aplicarse tanto a la disminución del significado peyorativo, como a las calificaciones negativas de la persona o del objeto referido o al impacto en la imagen social de quien emite el enunciado:

- (5) I: no / es una urbanización / o sea solo hay una zo mmm una carretera para llegar / es **un poco** estrechita y tal / pero claro hombre / hay como 4 o 5 urbanizaciones y todas todas salen y todas entran / hay veces que se montan atascos ahí que te cagas pero (PRESEEA-Palma).
- (6) I: me da **un poco** de envidia sana // por pero me alegro mucho por ellos porque a lo mejor es gente que lo ha pasado muy mal porque ahora con los tiempos que corren pues ///(1) mmm es una alegría / me da envidia pero es sana // (PRESEEA-Palma).
- (7) I: bueno hay **un poco** de rife rafe ahora porque desde que la jefa está medio estudiando algo que a nosotras no nos gusta pero bueno lo que es el ambiente hasta ahora sí lo que pasa es que cuando hay un punto negro en algo todo se empieza como a remover (PRESEEA-Palma).
- (8) I: sí sí sí de hecho pues nos gusta siempre cocinar lo que sea o o esmerarnos **un poquito** ya que es Navidad pero siempre nos sale bien ///(1) (PRESEEA-Palma).

En los ejemplos (5) y (7) la locución atenúa la calidad negativa que se le atribuye al referente, la urbanización (*un poco estrechita*) en el primer caso y a la relación con la jefa (*un poco de rife rafe*) en la segunda. En (5), además, dicha atenuación viene reforzada por el uso del diminutivo en *estrechita*. En cambio, en los ejemplos (6) y (8), se pretende que la mitigación aplique sobre la imagen de quien habla, pues podría parecer que es una persona envidiosa en (6) (*me da un poco de envidia sana*) o presuntuosa en (8) (*esmerarnos un poquito ya que es Navidad*). En este último caso, vemos cómo el uso del diminutivo o variante morfológica *un poquito* contribuye a este fin y aumenta el valor atenuador de la locución.

El valor intensificador, por su parte, se utiliza en las muestras para maximizar la fuerza ilocutiva del acto, reforzar el punto de vista propio y realzar la afectación de los implicados en la actividad:

- (9) I: me parece **un poco** locura / no sé / ya te digo yo creo que para tener un hijo / yo mi idea es esperar a que / bueno no sé cuántos años tendré / pero la cuestión es que / quiero tener una situación económica / buena (PRESEEA-Palma).
- (10) I: encuentro que tiene **un poco** de culpa la televisión y las tiendas de ropa / influyen en eso // influyen en eso porque / porque tú vas a comprarte un pantalón y y ves nada más tallas pequeñas y tallas pequeñas y tallas pequeñas / entonces ves que que no te entran / ves que los los maniquís son / son nada / o sea son unas mujeres muy muy muy delgadas /// (1) igual que en la televisión las modelos están en los huesos entonces pues tú intentas ser como ellas / ves que ellas son guapas / que ellas son famosas / que tal por el cuerpo // y supongo que estas chicas pues intentan parecerse a ellas // yo desde luego yo personalmente lo veo una tontería / cada uno es como es / está claro que si te ves con quilos de más pues vas a intentar adelgazar pero ya no / ya no como una obsesión por el peso / o sea eso ya lo veo / exagerado (PRESEEA-Palma).
- (11) I: bueno no sé / creo que de momento soy **un poco** joven para tener hijos pero sí que siempre me ha gustado porque sí me gustan mucho los niños pequeños (PRESEEA-Palma).
- (12) I: es una zona que / bueno / (chasquido de boca) me gusta por el / por la cercanía a las cosas pero sí que es verdad que / que cada vez más va / se va como mmm habiendo un ambiente **un poquito** más / más conflictivo / es una zona en donde está muy / muy próxima a según que zonas que son algo con conflictivas y que / y que bueno por el hecho de / de la inmigración y todo esto pues se van / se van formando muchos / muchos guetos (PRESEEA-Palma).

En (9), (11) y (12) *un poco* precede a adjetivos y adverbios y se usa para expresar una valoración negativa de lo que se cuenta o su inaceptabilidad, manifestando, como explica Matte Bon (1995: 77), cierta atención hacia las expectativas del interlocutor: «al no saber lo que éste espera, el hablante prefiere suponer que se trata de una valoración positiva o una aceptación de aquello de lo que se está hablando, y suaviza los argumentos negativos», como se ve en *un poco locura, soy un poco joven para tener hijos* o *un poquito más/ más conflictivo*. Por su parte, en (10), lo

que ocurre es que la locución aumenta o intensifica el valor negativo en lo dicho, sin necesidad de recurrir a un adjetivo o adverbio (*encuentro que tiene un poco de culpa la televisión y las tiendas de ropa*). Beinhauer (1978 [1929]) y Spitzer (2007) ven en el valor descrito en los ejemplos anteriores un doble uso mitigador e intensificador de la locución al que denominan eufemístico y que, con posterioridad, ha sido recogido también por Mariottini (2012) en el corpus Val.Es.Co.

Para acabar, se han localizado en las muestras usos aproximativos y reformuladores de *un poco*. De acuerdo con Fuentes y Alcaide (2002), el uso aproximativo de la locución se encuentra a medio camino entre la cuantificación, presente de forma más o menos implícita en la mayor parte de los usos registrados, y la atenuación. Este valor se caracteriza por flexibilizar los significados semánticos de los elementos de la proposición y por dotar al enunciado de una mayor imprecisión. Por su parte, el valor reformulador, descrito por Repede (2023, 2024), implica operaciones de reorganización discursiva tales como la explicitación, precisión, ampliación de información, rectificación o (auto)corrección:

- (13) I: no / es la típica carpa de pueblo que viene un grupo y (risa = "I") lo que pasa que claro cada pueblo también tiene luego **un poco** su pub así para gente más joven y tal **un poco** así es (PRESEEA-Palma).
- (14) I: no no // en ese momento creo que no eres consciente // hasta que un poco evalúas // lo que ha pasado / los daños / lo que hubiera podido ser // y ves a la gente / que viene a socorrerte / que en este caso // mis padres estaban de viaje y bueno / llamé a mi novia / (risa = "I") y vino mi novia // vino mi suegro y aparte bueno vino una patrulla de la guardia civil y demás / además de un conductor de autocar / que había presenciado el el accidente // y fue el único / quiero hacerlo constar (risa = "I") fue el único la única persona que se paró // a ver qué había pasado // porque pasaron varios coches //(1,5) (PRESEEA-Palma).
- (15) I: una especialización o máster o bueno / algo **un poco** relacionado así (PRESEEA-Palma).
- (16) I: es **un poco** / bueno vale que te puedan hacer eeh mmm en la (ininteligible) te pueden dar una hoja de robo y tal pero necesito mi DNI / no puedo estar sin él (PRESEEA-Palma).

En los ejemplos (13) y (14), observamos el valor aproximativo de la locución, puesto que tanto en *tiene luego un poco su pub* como en *hasta que*

*un poco evalúas* se pretende transmitir la idea de que tanto el pub como la evaluación del accidente se describen o realizan de forma imprecisa o aproximada. En cuanto a los ejemplos (15) y (16), el valor es otro y mucho más próximo al de un operador conversacional que pretende, en unos casos, introducir una ampliación de la información (*algo un poco relacionado así*) y, en otros, reformular y precisar la información que le precede (*es un poco / bueno vale que te puedan hacer [...] una hoja de robo*).

## 5. Conclusiones

La utilidad de los corpus en la investigación lingüística es indudable, especialmente en lo que se refiere a la investigación de fenómenos pragmáticos. La lingüística basada en corpus ha demostrado ser necesaria en la investigación al ser una fuente fidedigna de la que obtener datos empíricos. Son este tipo de datos los que permiten identificar patrones recurrentes, generalizar hallazgos y reproducir estudios con precisión. Los corpus orales, que incluyen muestras de lengua hablada en contextos naturales, resultan especialmente valiosos, pues reflejan de manera fiel el uso cotidiano de la lengua y los procesos de cambio lingüístico.

En este trabajo se ha presentado un estudio basado en corpus orales para determinar el uso que se hace en español de la locución *un poco* y de su variante morfológica *un poquito*. El estudio ha seguido una metodología mixta (cualitativa-cuantitativa) que ha permitido determinar los usos semánticos y pragmáticos de la expresión en tres macrocorpus del español: el PRESEEA-Palma, el Val.Es.Co. y el COJEM. También se ha pretendido en el estudio diferenciar los valores de la locución en cada una de las muestras analizadas y localizar patrones de uso que refuercen o desmientan las afirmaciones existentes en la bibliografía.

Los resultados de la investigación indican un predominio evidente del uso de *un poco* y de su variante morfológica *un poquito* en el corpus PRESEEA-Palma con ocurrencias de un caso cada 3,4 segundos en *un poco* y un caso cada 15,5 segundos en *un poquito*. Como decimos, la frecuencia de la locución es significativamente superior a la observada en los corpus Val.Es.Co. y COJEM, que tienen un carácter más conversacional. Este resultado podría asociarse, como ya se ha hecho en otros estudios, con el género discursivo en el que se enmarcan los intercambios. Será interesante determinar en futuros estudios si la menor aparición de la locución en los corpus conversacionales guarda relación también con los diversos temas o tópicos tratados.

La variante *un poquito*, por su parte, ha demostrado tener una menor presencia en el corpus COJEM. A partir del contraste entre el corpus PRESEEA-Palma, estudiado aquí, y los corpus PRESEEA-Madrid y

PRESEEA-Sevilla, analizados en estudios previos sobre el sufijo *-ito*, se ha determinado que la edad y el nivel de instrucción son variables a tener en cuenta en el estudio de la locución y que será necesario profundizar en el análisis de dichas variables para determinar hasta qué punto inciden en la producción de la expresión.

Respecto a los usos globales de la expresión, se observa que predominan los pragmáticos, que suponen más de dos tercios de los 916 casos localizados en las muestras. Los usos semánticos de *un poco* son estrictamente cuantificadores, como ya explica la *NGLE*, y modifican a verbos y a adjetivos; mientras que los usos pragmáticos, si bien conservan ese valor cuantificador en mayor o menor medida, añaden nuevos valores a la locución, más allá de la proposición, que inciden sobre el acto comunicativo y sobre la perlocución. Los valores registrados en los corpus orales analizados son el atenuador, intensificador, aproximador y reformulador, ya descritos en la bibliografía previa (Vigara Tauste 1992; Fuentes y Alcaide 2002; Matte Bon 1995; Briz 2005; *NGLE* 2009; Mariottini 2012; Repede 2023, 2024).

Así pues, los resultados de este estudio refuerzan, en parte, las conclusiones de investigaciones anteriores que han identificado valores similares para *un poco* y *un poquito*. Siguiendo la línea de los estudios de Mariottini (2012) y Repede (2023, 2024), se han podido establecer en esta investigación los valores más frecuentes para la locución, con el valor atenuador y el intensificador como los predominantes. Todo ello sugiere una estabilidad en los usos pragmáticos de esta locución en diferentes zonas hispanohablantes. No obstante, al mismo tiempo, nuestra investigación apunta hacia distintos condicionantes, hasta ahora no estudiados, en el uso de la expresión (como, por ejemplo, el género discursivo) y señala la necesidad de realizar más análisis contrastivos que permitan explicar si los usos de la locución *un poco* y su variante *un poquito* se ven influenciados por las variables sociológicas asociadas a los hablantes (como parece ser en el caso de la edad y el nivel de instrucción), por los tópicos conversacionales o por la variedad diatópica de los hablantes en cuestión.

En el futuro, será imprescindible superar algunas de las limitaciones de la presente investigación y, como se ha dicho, determinar hasta qué punto existen diferencias relacionadas con las variables sociolingüísticas de los hablantes o con el tópico conversacional. También será interesante comparar distintas comunidades de prácticas o variedades geolectales para trazar una explicación más completa de los usos que hacen los hispanohablantes de la locución *un poco* y de su variante morfológica *un poquito*.



## BIBLIOGRAFÍA

- Beinhauer, Werner (1978 [1929]), *El español coloquial*, Madrid, Gredos.
- Briz Gómez, Antonio (2005), «Eficacia, imagen social e imagen de cortesía», en Diana Bravo (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español*, Buenos Aires, Dunken: 53-91.
- COJEM = Méndez Guerrero, Beatriz (2015), «Corpus Oral Juvenil del Español de Mallorca (COJEM)», *LinRed*, 13. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10017/25298>.
- Corpus PRESEEA-Mallorca <[http://](http://preseea.es) <https://www.corpusmallorca.es/preseea/>> [12 de marzo de 2024].
- Ducrot, Oswald, (1970), «*Peu et un peu*», *Cahiers de lexicologie*, 16 (1): 21-52.
- Estellés Arguedas, Maria y Adrián Cabedo Nebot (2017), «La atenuación fónica en entrevistas (proyecto PRESEEA) y en conversaciones (corpus Val.Es.Co): un estudio de campo», *LinRed*, 15.
- Fuentes Rodríguez, Catalina y Esperanza Alcaide Lara (2002), *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*, Madrid, Arco/Libros.
- Haverkate, Henk (1994), *La cortesía verbal*, Madrid, Gredos.
- Landert, Daniela, Daria Dayter, Thomas C. Messerli, y Miriam A. Locher (2023), *Corpus Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press. Doi:10.1017/9781009091107.
- Jucker, Andreas H., Klaus P. Schneider, y Wolfram Bublitz (2018) (eds.), *Methods in Pragmatics*, Berlín/Boston, De Gruyter Mouton. DOI: 10.1515/9783110424928-022.
- León-Castro Gómez, Marta (2020), «El empleo del diminutivo en la ciudad de Sevilla: perspectivas sociolingüística y pragmática», *Lengua y Habla*, 24: 112-131.
- León-Castro Gómez, Marta, y Rafael Jiménez Fernández (2022), «La alternancia *-ito/-illo* en hablantes sevillanos de nivel educacional bajo: un estudio en tiempo real», *Literatura y Lingüística*, 45: 543-569.
- Mariottini, Laura (2012), «Modalidad y atenuación: análisis de *un poco* y de sus alternaciones morfológicas en las conversaciones coloquiales», *Oralia*, 15: 177-204.

- Matte Bon, Francisco (1995), *Gramática comunicativa del español: de la idea a la lengua*, Madrid, Edelsa.
- Méndez Guerrero, Beatriz (2022), «La expresión gramaticalizada *lo que pasa es que* en español: estudio contrastivo de PRESEEA-Palma y PRESEEA-Alcalá». *Revista Signos: Estudios De Lingüística*, 55 (110): 844-872. DOI: 10.4067/S0718-09342022000300844.
- NGLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Paredes García, Florentino (2011), «Variación en el uso del diminutivo en el habla de Madrid: avance de un estudio sociolingüístico», en Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García (eds.), *La lengua, lugar de encuentro: actas del XVI Congreso Internacional de la ALFAL*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá: 3709-3719.
- Recalde Fernández, Montserrat y Vázquez Rozas, Victoria (2009), «Problemas metodológicos en la formación de corpus orales», en Pascual Cantos Gómez y Aquilino Sánchez Pérez (eds.), *A survey of corpus-based research*, Murcia, Asociación Española de Lingüística del Corpus: 51-64.
- Repede, Doina (2023), «La locución *un poco* en el corpus oral PRESEEA-Sevilla: funciones discursivas y distribución social», *Forma y Función*, 36 (1): 1-24. DOI: 10.15446/fyf.v36n1.97379.
- Repede, Doina (2024), «Análisis sociopragmático de *un poco* en las entrevistas semidirigidas», *Onomázein*, 63: 1-19. DOI: 10.7764/onomazein.63.01.
- Sánchez López, Cristina (1999), «Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantitativas», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe: 1025-1128.
- Schwenter, Scott A., y Salvador Pons Bordería (2005), «*Por poco (no)*: explicación sincrónica y diacrónica de sus componentes de significado», *Lingüística Española Actual*, 27 (1): 131-158.
- Sedano, Mercedes, y Krístel Guirado (2009), «*Compré un poco de libros*: ¿un uso característico del español de Venezuela?», *Verba*, 36: 67-87.
- Spitzer, Leo (2007), *Lingua italiana del dialogo*, Milano, il Saggiatore.

- Torruella, Joan y Llisterri, Joaquim (1999), «Diseño de corpus textuales y orales», en José Manuel Blecua, Gloria Clavería, Carlos Sánchez y Joan Torruella (eds.), *Filología e informática: nuevas tecnologías en los estudios filológicos*, Barcelona, Milenio: 45-77.
- Val.Es.Co. = Pons Bordería, Salvador (dir.): Corpus Val.Es.Co 3.0. <<http://www.valesco.es>> [Fecha de consulta: 12 de marzo de 2024].
- Vigara Tauste, Ana María (1992), *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*, Madrid, Gredos.